

DE LOS DAÑOS DEL JUEGO
Y DE
SU CONDENACION POR LA IGLESIA CATOLICA

POR EL DOCTOR

JOSÉ MIGUEL CURIDI Y ALCOGER,

Colegial antiguo del insigne,
viejo y mayor
de Santa María de Todos los Santos de la Corte de México;
Cura que fué y Juez eclesiástico
de Santa María de Acaxtla en el Obispado de Puebla
y Cura de Tacubaya
en el Arzobispado de México.

PRÓLOGO

DE

DAVID BENAVENTE



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

58223

MÉXICO

TIP. Y LIT. LA EUROPEA DE J. AGUILAR VERAY Y COMP. (S. EN C.)
Calle de Santa Isabel núm. 9.

1901

19923



JCYAS

EXIC87



BE717

C8

179.8
100

Núm. Clas. _____
Núm. Autor _____
Núm. Adg. 19928
Procedencia 2
Precio _____
Fecha Mayo de 1956
Clasificó _____
Catalogó _____



BIBLIOTECA ALFONSO
FONDO UNIVERSITARIA
"SALVADOR LITTON REYES"
FONDO SALVADOR TOSCANO



1080027987

INDICE.

	Págs.
PRÓLOGO	IX
REFLEXIÓN PRIMERA.—Necesidad de un escrito sobre los daños del juego y razón de emprender éste.	1
REFLEXIÓN SEGUNDA.—Origen y división de los juegos para discernir los dañosos de los que no lo son	8
REFLEXIÓN TERCERA.—De los perjuicios que trae el juego á la república y primeramente de la oposición á la sociedad y trato civil	14
REFLEXIÓN CUARTA.—El juego destruye el fin por que se unieron los hombres en cuerpo político	21
REFLEXIÓN QUINTA.—El juego corrompe y quita á la república sus miembros	31
REFLEXIÓN SEXTA.—El juego daña á los particulares en todos sus bienes y primeramente en el dinero	41
REFLEXIÓN SÉPTIMA.—El juego daña en las alhajas y muebles	53
REFLEXIÓN OCTAVA.—El juego embaraza los ascensos y proporciones de buscar y pasar la vida	58
REFLEXIÓN NOVENA.—El juego daña en las amistades	62

VI

	Págs.
REFLEXIÓN DÉCIMA.—El juego varía la bella indole ó el genio	69
REFLEXIÓN UNDÉCIMA.—El juego perturba el reposo	75
REFLEXIÓN DUODÉCIMA.—El juego estraga la salud	84
REFLEXIÓN DÉCIMATERCIA.—El juego quita el honor.	90
REFLEXIÓN DÉCIMAQUARTA.—El juego pierde el tiempo	97
REFLEXIÓN DÉCIMAQUINTA.—El juego se opone á la salvación	105
PÁRRAFO PRIMERO.—El juego es pecado mortal	106
PÁRRAFO SEGUNDO.—El juego apareja restitución, que es muy difícil hacer	117
REFLEXIÓN DÉCIMASEXTA.—Los daños del juego desvanecen cuantos pretextos se alegan para no apartarse de él	129
REFLEXIÓN DÉCIMASÉTIMA.—El juego es el vicio más dañoso	136

APÉNDICE.

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICO-HISTÓRICA <i>del país del juego, á semejanza de la del reino de la poesía, que se halla en el primer tomo de la Miscelánea erudita de piezas escogidas de elocuencia y poesía.</i>	
Situación y extensión.	145
Descubrimiento, nombres y clima.	145
División	146

VII

	Págs.
Del país ultramontano	147
Del país citramontano	150
Montes y ríos	153
Islas	154
Calidades del país	157
Carácter de los habitantes	158
Costumbres	160
Modo de mantener la población	163
Religión	165
Ciencias	166
Armas.	166
Gobierno	168
Enemigos.	169
Idioma	170
De la capital	171

67717
C8

PRÓLOGO

Este libro, aunque escrito por un creyente en la Iglesia Católica, uno de sus sacerdotes más cultos, es de lectura para los hombres de todas las creencias. En él, de brillante modo, se juzga el juego como el peor de entre los vicios: es el vicio de los vicios. Se hace su psicología y aparece como una enfermedad repugnante, contagiosa, mortal; pero curable.

El juego es algo así como una madre fecunda del crimen: el tahur es propenso al robo, es muy fácil que cometa un asesinato, tiende á la embriaguez. ¡Y cómo

no ha de ser así, si el tahir pierde la delicadeza, la vergüenza y el honor! Abstraído, sólo despier-ta de esa especie de fascinación, para buscar de cualquiera mane-ra los medios de satisfacer inme-diatamente su deseo.

El Código Penal lo considera un delito. Y no puede ser de otra manera visto, pues que es el ori-gen de una multitud de delitos. ¡Quién no recuerda al infeliz aquel que una noche salió demente de un garito de cierta calle céntrica, por haber perdido cuanto tenía, é íbase encima, puñal en mano, de cuanto transeunte pasaba á su alcance. Ese pobre ¿quién no lo recuerda? hirió y mató á muchos.

¡Quién no tiene presente los diez suicidios que por causa del juego se sucedieron durante cua-tro meses!

Una de esas víctimas era co-brador, y un sábado, después de haber reunido una fuerte suma, entró en un garito y la perdió to-da. Al verse sin pan ni para su familia y con la perspectiva de la cárcel, prefirió privarse de la vida.

Otra de esas víctimas era em-pleado, tenía vendidos sus suel-dos de más de medio año y una tarde se le dió un billete de qui-nientos pesos, para hacer una compra. Quiso probar fortuna en las cartas y se quedó sin nada de la cantidad. En su desesperación, no halló otro remedio que ence-rrarse en su habitación y apurar un veneno, para escapar de las manos de la justicia.

Otra de las víctimas, de las diez en que nos ocupamos, robóse de la caja, de la casa de comercio donde trabajaba, unos miles de

pesos y los perdió en una noche. Entonces tomó la resolución de preferir la muerte á toda una vida de deshonra, y la cumplió, volándose la tapa de los sesos.

Hay, de este género, mil historias tristísimas: se han hecho tan comunes, que ya no sorprenden. ¡Cuánta relajación!

El que es tahur, puede decirse que tiene en sí el germen para cometer toda clase de crímenes. Y este germen, que empeora al paciente á medida que trascurre el tiempo, es dañoso también á la familia á que pertenece: la miseria, la embriaguez, la prostitución y el robo son la perspectiva.

¿Qué hacer, pues, para curar de este vicio? ¿Cómo contrarrestar los violentos avances que hace en todas las clases sociales?

Uno de los medios eficaces que

hay es: leer con meditación este libro en que se considera el juego desde todos sus aspectos y se miden todas sus consecuencias: su lectura es un remedio eficaz para curarse de tan abominable vicio.

Algunos periódicos han abierto una campaña contra el desmedido uso del pulque, por ser causa de gran parte de la criminalidad. ¡Hermosa tarea! Pero, ¿podrían decir esos mismos periódicos si la criminalidad no disminuirá un veinte por ciento si se cierran las casas de juego?¹

DAVID BENAVENTE.

¹ Tenemos en nuestro poder el original de este libro, clásico por su forma literaria y precioso por sus ricas enseñanzas.

Hace muchos años, vieron la luz pública unos fragmentos, pero hicieron tal daño á los dueños de casas de juego que la publicación fué comprada á peso de oro.

REFLEXION I.

Necesidad de un escrito sobre los daños del juego, y razón de emprender éste.

Una pasión vil por su fin, detestable por su fomento, infame por sus medios y funesta en sus consecuencias, se ha erigido entre nosotros por deidad soberana, á quien sirven de pedestal la naturaleza y la religión, y los demás vicios han cedido sus altares y sus aras, como los dioses á Júpiter sus templos, para que se le edificara el famoso del Capitolio. Tal es el juego, que animado del interés, fomentado por la ociosidad, sirviéndose de los fraudes, y causando los mayores estragos, á manera de un fuerte torbellino ó de un huracán impetuoso, ha envuelto y arrastrado tras sí á personas de todas clases.